
Estudios sobre Latino-América en Austria

Gerhard Drekonja-Kornat ; Ursula Prutsch

*Profesor de Historia en la Universidad de Viena (Austria) ;
Historiadora. Universidad de Graz (Austria)*

La República de Austria surgió en 1918 de los escombros de la monarquía imperial que en aquel entonces comenzaba a desarrollar, con diplomáticos de habla alemana y Húngaros, una política latinoamericana coherente con expectativas económicas. Pero Austria, como pequeño estado recién nacido en Europa Central, no podía ejercer una relación intensa con Latinoamérica. Pero la República no quería alejarse totalmente de la tradición de la Casa de Austria ya que por ejemplo Viena (en parte también castillos en los demás estados) hospedaban las colecciones de los Habsburgo con contenidos de las Américas, como base para sus propios museos

Los Habsburgos

Lo extraño en las colecciones de los Habsburgo (que presentan una serie de objetos codiciados, para la conmemoración del 500 aniversario del Descubrimiento de América) era la compra y el amontonamiento no

sistemático de objetos exóticos para las propias muestras, donde interesaba entre otros, la magia de Latinoamérica. Elementos de estas colecciones ensambladas con objetos provenientes de Praga y Viena son todavía hoy un fundamento de los más grandes e importantes museos de Viena (Museo de Etnología, de Bellas Artes y de Ciencias Naturales). Un aspecto importante es también una "América verde", cuya flora y fauna se utilizaba para experimentos en los jardines de los Habsburgo.

Con los misioneros austriacos comenzaba una actividad informativa pre-etnológica, para la cual los Habsburgo enviaban preferentemente jesuitas al Nuevo Mundo. Ediciones de estos informes, cuyos originales se encuentran en la bibliotecas de los monasterios, destacan durante los últimos dos centenios la importante posición del trabajo austriaco en Latinoamérica.

Como fundamento de la "Santa Alianza", la Austria Imperial desconfiaba de la América independiente, lo que demoraba el inicio de las relaciones diplomáticas y comerciales con los jóvenes estados del subcontinente. Al margen del atípico caso del Brasil, fue Paraguay el país formalmente reconocido por Viena en 1847, lo que abrió las puertas a las relaciones consulares.

Brasil por su lado, juega un papel importante en la política matrimonial de los Habsburgo desde principios del siglo XIX : Leopoldina, hija del emperador Francisco, contrae enlace a distancia con Don Pedro y viaja al lejano país. Al poco tiempo de su arribo Brasil declara su independencia, lo que la convierte en la primera emperatriz brasilera. Pero muere acojonada en 1826, lo cual entorpece ya desde el comienzo el intento de los Habsburgo, de iniciar una nueva política global.

Sin embargo Leopoldina deja como legado las colecciones de la comisión científica que la acompaña, dentro de los que se destacaban integrantes austriacos y del sur de Alemania como el pintor Thomas Ender, el disector de animales Dominik Sochor, el jardinero de la corte Heinrich Schott y el naturalista Johann Natterer. El gran viaje de Natterer por Brasil durante los años comprendidos entre 1822 hasta 1835, significó para la Austria de aquel entonces un alto standard de conocimiento y los miles de objetos recolectados habían de enriquecer el "Brasilianum", habierto en Viena ya en el año 1821. Pero el interés de la Austria oficial en el lejano continente comenzó a decaer en los años treinta del siglo XIX. El "Brasilianum" fue disuelto en el año 1836 y sus objetos distribuidos entre las demás colecciones de Viena. Así perdió

Austria Imperial, la oportunidad de convertirse en el centro europeo de los estudios brasileros.

Un segundo intento de los Habsburgo de poner pié en Latinoamérica en el siglo XIX, fracasa dramáticamente con el archiduque Fernando Maximiliano, quien es fusilado en su función de emperador de Méjico en 1867, después de haber sido enjuiciado en Queretaro. Ocho mil Austriacos habían acompañado a Maximiliano a Méjico. Naturalmente dominaban los militares, pero también en este caso se encontraban artistas y científicos. Algunos de ellos habían de quedarse en Méjico para ganarse la vida como artistas, fotógrafos o arqueólogos en excavaciones mayas o destacarse como por ejemplo en el caso de Teobert Maler, en la mejicanística austriaca.

Ante estos fracasos en Latinoamérica, los archiduques de la dinastía de los Habsburgo habían de dedicarse, con ayuda de la marina, a los viajes marítimos con propósitos de investigación y descubrimiento. Para este fin contrataban a los más importantes sabios y erúditos del reino.

Fernando Maximiliano inició esta serie — todavía antes de su aventura en Méjico — con la fragata “Novara” cuya recorrida por el mundo y su posterior evaluación científica por Karl Ritter von Scherzer, dieron como resultado un bestseller local.

La Austria imperial, incapaz y sin deseos de ejercer una política colonial, descubre a fines del siglo XIX por medio de misiones diplomático-militares de la marina, el mundo a su manera aunque este se compone más de Arabia, Africa y Asia que de Latinoamérica. El archiduque Francisco Fernando agregó su propia variante, que también comprendió el Kitsch etnológico.

Quien no tenía el privilegio de poder viajar a Latinoamérica y recorrer el mundo con los archiduques de los Habsburgo, estaba supeditado a hacerlo por su propia cuenta ya que en la Austria Imperial no existía la posibilidad de hacer una carrera académica. Y de hecho, una considerable cantidad de Austriacos se interesaba por Latinoamérica : Naturalistas, botánicos, zoólogos, geólogos, arqueólogos, etnólogos, artistas y aventureros. Solólos especialistas, suelen recordarlos en la Austria actual. Karl Ritter von Scherzer, responsable de la evaluación del viaje de la fragata “Novara”, quien también escribió un libro sobre América Central, nunca recibió en Viena la honra y el reconocimiento que merece ; Ida Pfeiffer, cuyos diarios de viajes, traducidos con entusiasmo alcanzaron niveles de *bestsellers*, es descubierta recién ahora

desde una perspectiva feminista ; Arthur Posnansky inició las excavaciones de Tihuanaco en el altiplano de Bolivia ; las placas fotográficas de Teobert Maler de las ruinas de ciudades Mayas en la jungla de Yucatán son joyas históricas ; el “Humboldt austriaco” Thaddäus Haenke deja como legado al morir en Bolivia en 1816, no solótierras y minas de plata en Cochabamba, sino también una vasta colección naturalista de elementos sudamericanos ; Robert Müller escribe siendo aún muy jóven en el *Fin de Siècle* austriaco, con tono surreal la neurosis de modernización europea con respecto a los viajes intercontinentales. Y lo hace con precisión geográfica, situando su aventura imaginaria en el límite de Brasil con Venezuela ; el aventurero — ingeniero Franz Wisner von Morgenstern mide trigonométricamente al Paraguay en 1850-1860 mientras en Viena es recordado solóen los archivos de la policía secreta.

La monarquía de los Habsburgo se desmoronó antes de que estos valiosos componentes pudiesen configurar un cuadro de la temprana Latinoamericanística austriaca.

La primera República (1918-1938)

La República de Austria, que resulta de los acontecimientos de noviembre de 1918 al desmoronarse la monarquía, tenía otras prioridades que la de ocuparse de Latinoamérica. Surgió así una relación invertida : porque una Viena debilitada y empobrecidas provincias alpinas tenían sus ojos puestos en una Sudamérica rica. Los niños hambrientos de Viena recibían alimentos de Argentina y Brasil. Paulatinamente terminaban también los viajes que los naturalistas hacían con destino a Latinoamérica, que antes de 1914 no solóprovenían de Viena, sino de todo el territorio de la monarquía del Danubio. Los habitantes del ahora pequeño estado se veían forzados a quedarse en su hogar o a emigrar hacia todo el mundo, lo que también implicaba Latinoamérica. Inquieta por esta situación, la Primera República crea una Oficina de Migraciones que canaliza a Austriacos a América Latina.

Los acontecimientos se aceleran. Las confrontaciones políticas en la pequeña Austria — guerra civil en 1934, “Ständestaat” y el Anschluss en 1938 desencadenan una corriente emigratoria de Austriacos, con la que finaliza definitivamente el *Fin de Siècle*, como ya Stefan Zweig (1941) lo

había profetizado. Latinoamérica saca provecho de esta situación manteniendo abierta algunas de sus puertas y otorgando visas. Los resultados podían verse sobre todo, en los terrenos intelectual, artístico y científico. Fundamentalmente en el campo de la psicología, los Austriacos pudieron hacer sentir su presencia. Freud, denunciado por los antisemitas por ejemplo, había sido invitado a Buenos Aires a mediados de los años treinta. Su revolucionario método analítico gozaba allí de gran reputación ; pero debido al idioma decidió radicarse en Londres. Pero otros médicos austriacos, revolucionarios, socialdemócratas hicieron uso de esta oportunidad. Marie Langer no sólo sacudió el ambiente del psicoanálisis en Buenos Aires sino que supo comprender a Eva Perón en un mito trivial y hacer desistir a Fidel Castro de la idea de este método de curación como sistema pequeño burgués e individualista. Antes de conseguir Igor A. Caruso una cátedra en Salzburgo, fueron los Latinoamericanos quienes durante décadas anteriores aprendieron de él. Wolfgang Paalen en Méjico combina elementos de la pintura surrealista con el psicoanálisis.

Quien se quedaba en Austria después de 1918, intentaba satisfacer sus inquietudes en forma honesta, lo cual no resultaba fácil debido a la situación económica reinante. Y menos en el campo científico, donde después de las disputas de los años veinte, que daban una impresión de revolución cultural, el elemento pequeño burgués y cristiano social hacía gala de sus méritos. Esto significaba también sistematizar, eliminar y volver a catalogar las colecciones imperiales en Viena. La colección etnográfica en el Museo de Ciencias Naturales en Viena fue armada nuevamente y constituida en 1928 tal cual la conocemos hoy, como Museo de Etnología. La "etnología católica" de la Societas Verbi Divini (SVD ; Casa Misionera St. Gabriel en Mödling, Viena) siguió manteniendo la tradición de la Investigación de las Tierras en Latinoamérica. En la búsqueda del monoteísmo autóctono se encontraban entre otros, los Padres Martin Gusinde y Wilhelm Koppers por zonas inhóspitas como Tierra del Fuego y otras regiones fuera de Europa.

Sucesores de la botánica y cartografía imperial austriaca dan señales de vida. Dada por finalizada la investigación en las cadenas montañosas europeas, los Austriacos comenzaron por interesarse por las cordilleras sudamericanas. A la punta se encontraba Hans Kinzl de la Universidad de Innsbruck quien cartografió en 1933 los Andes peruanos bajo

precarias condiciones de trabajo. Una expedición de biólogos austriacos regresó a Costa Rica sucediendo a Carl Ritter von Scherzers. En 1926 Victor Arneitz hubiese querido seguir siendo piloto en Brasil, pero un decreto prohibía este oficio a los extranjeros, por lo que debió ganarse la vida como administrador de bienes.

La Primera República, que a pesar de algún *cliché* podría haber sobrevivido económicamente, pero que no logra un consenso político, se rinde al Nacional-socialismo en marzo de 1938 sin oponer resistencia. Debido a la ocupación del ejército alemán, Austria se convierte en una "Ostmark" periférica. Se levantaron algunas voces de protesta, pero fue sólo Méjico quien formuló por escrito la no aceptación de la ocupación. Redactó esta carta el embajador de Méjico en Ginebra, Isidro Fabela. Juzgando este atentado a la soberanía en Europa central, el país azteca no sólo reafirma su política exterior, sino que asegura la estatización del petróleo que había de llevarse a cabo en los subsiguientes días de marzo. De todas maneras este memorandum es de gran valor para Austria, ya que la califica como víctima de la ocupación de la Alemania nacional-socialista y es utilizado como argumento en la "Declaración de Moscú", lo que posibilita el nuevo nacimiento de Austria.

La segunda República y el año clave 1970

El nuevo comienzo de Austria en el año 1945 resultó más dificultoso que en el año 1918. El país se encontraba devastado y a la vez ocupado por cuatro fuerzas armadas, quienes finalmente la liberaron del nacional-socialismo. Por otro lado, si cristalizaba un consenso político entre los dos partidos políticos tradicionales, ÖVP (Österreichische Volkspartei — Partido Popular, surgido de los cristiano-socialistas) y el SPÖ (Partido Socialista Austriaco, desde 1991 nuevamente Partido Socialdemócrata) enemistados ideológicamente durante la guerra civil en 1934. Esto implicó un nuevo potencial para Austria creó los fundamentos de la Segunda República ; una gran coalición, participación social, economía mixta, el tratado de Estado de 1955 y una política de neutralidad. De esta forma comenzó la rápida reconstrucción continuada por una exitosa política renovadora que hacía de Austria un Estado industrial competente apto para ser afiliado a los estados congregados en la OECD. Latinoamérica no podía ser de prioridad, ya que la Segunda

República tenía otras preocupaciones inmediatas. Lamentablemente, ya que una generosa invitación, por ejemplo a los Austriacos refugiados y emigrados a Latinoamérica, hubiese significado de gran potencial dentro del campo académico científico. En tanto la Gran Coalición, se concentraba solamente en “el décimo. Estado” (como eran denominados los Austriacos en el exterior) y apostaba al statu quo solía intimidar a más de un emigrado que a poco tiempo de su regreso optaba por volver a irse. Friedrich Katz, hijo del renombrado periodista Leo Katz quien debió refugiarse en Méjico en los años treinta, hubiese llegado a ser en Viena el corazón de una nueva Latinoamericanística etno-histórica.

Pero Friedrich Katz viaja primero a la República Democrática Alemana para proseguir viaje desde allí a Chicago. Gerardo Reichel — Dolmatoff se radica en Bogotá donde ejerce como antropólogo en la Universidad de los Andes. Karl A. Wittfogel y Eric R. Wolf se quedan en Nueva York. Adolf Kozlik abandona Méjico, pero sufre tanto en Viena, que decide emigrar a Canadá pero muere antes a raíz de un ataque cardíaco. El *establishment* de la coalición austriaca hubiese tenido motivo suficiente como para tomar en cuenta a Latinoamérica. La política exterior se hubiese podido haber valido del block latinoamericano para acelerar las negociaciones sobre el tratado de Estado (como el ejemplo italiano, cuya política exterior hizo que Latinoamérica apoye su gestión referente al candente problema del Tirol del sur). Latinoamérica se convierte en 1950, con Argentina y Brasil a la cabeza, en un importante participante en el comercio con Austria con un crecimiento momentáneo del comercio bilateral de un 7% sobre el volumen general. Poco más tarde, normalizada esta situación, el porcentaje cae rápidamente a aproximadamente 1%, marca que Austria mantiene a principios de los años noventa.

La conservativa ÖVP reconoce intuitivamente, la necesidad de asegurar la exitosa modernización austriaca a través de la internacionalización del comercio exterior y abarcar de esta forma también a Latinoamérica. Para esto no habían de valerse de conocimientos especiales sino que los ministerios se fiaban del pragmatismo característico para la Segunda República. Esta constelación nos aclara el proyecto de una escuela austriaca en la ciudad de Guatemala, cuya idea era la de formar por medio de la educación de una “clase media nativa” los futuros socios de una política industrial austriaca orientada hacia la exportación. Este proyecto, elaborado en conjunto con la colonia austriaca en Guatemala

pudo hacerse realidad en 1967. La Asociación Cultural Austriaca Guatemalteca, mantiene hoy día en la ciudad de Guatemala un elegante colegio con jardín de infantes, educación primaria y secundaria. Fue este el único proyecto de este tipo en Latinoamérica. Este colegio en Guatemala (Guatemala Schule) terminó siendo un híbrido por no haber sido anexado a la política cultural austriaca, lo que lo convirtió en un fundamento del conflicto del posterior debate de la ayuda de desarrollo.

De forma similar pensaba también la etnóloga Etta Becker — Donner en tanto directora del Museo de Etnología en Viena, quien intenta la creación de un forum de orientación práctica, para acercar Latinoamérica a Austria. De esto, resulta la creación del Instituto Latinoamericano en Viena, con filiales en Graz, Linz, Salzburgo, Klagenfurt e Innsbruck. No es casualidad, que haya sido este Instituto, el primero quien inicia el proyecto de un colegio austriaco en Guatemala.

Con el transcurso del tiempo, este instituto va tomando forma bajo la dirección del Dr. Othmar Huber, miembro del Ministerio de Educación, quien a comienzos de los años setenta asume el puesto de Director General. Sin ser un latinoamericanista pero contando con un profundo conocimiento de los laberintos de la burocracia ministerial austriaca, Huber logra hacer del Instituto Latinoamericano — creando una serie de diversas actividades — un punto de encuentro para todos los aficionados a Latinoamérica. El debate científico del instituto, toma forma en 1971, con la aparición de la publicación “Zeitschrift für Lateinamerika Wien”. De esporádicas apariciones en un principio, se convirtió esta en los años ochenta, en una publicación que se edita puntualmente dos veces por año y cuyo contenido trata temas específicos. En tanto, también CEISAL (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina) participa en esta publicación como socio, con lo que se profundiza la vinculación con Hanns-Albert Steger, incansable y leal amigo del Instituto en Alemania.

Fue interesante el intento de la Cámara de Comercio (Bundeskammer der Gewerblichen Wirtschaft) supeditada al sostén de las empresas privadas de exportación, el intentar forzar el comercio exterior austriaco con la creación de una red de Cámaras de Comercio Exterior (Independientes de las Misiones Diplomáticas). De esta forma se pudo concretar una importante ligazón con Latinoamérica.

Este más bien débil “redescubrimiento” de Latinoamérica por parte de la Gran Coalición vivió grandes cambios cualitativos después de 1970, con

el comienzo de los trece años de gobierno de la SPÖ, bajo el mando de Bruno Kreisky. Este genial estadista era de la opinión que había que asegurar la modernización de la industria y la neutralidad austriaca, abriéndose hacia el mundo exterior.

Con este fin, había que crear un marco de confianza mediante una cooperación para el desarrollo basada en una política tercermundista. En anticipación a la posterior propuesta de Bruno Kreisky de un "Plan Marshall para el Tercer Mundo", existía la idea concreta de por un lado, posibilitar a Africa, Asia y Latinoamérica, ayuda para el desarrollo y modernización de su infraestructura y asegurar de esa forma mercados para la exportación austriaca (y de otras naciones industrializadas de Europa).

Paralelamente había de convertirse en un estabilizador adicional una política mundial de paz en cuyo marco Kreisky dedicó especial atención al problema de Palestina. El gobierno socialista aporta a este programa de desarrollo sin contar para este fin con un ministerio propio, contentándose con un "Grupo de desarrollo" conectado a la cancillería federal. Sus jóvenes integrantes recién regresados de las academias, donde en aquel entonces y como resultado de los cambios de 1968 predominaba el vocabulario de la teoría de la dependencia, entendían este foro como una instalación desde la que se apoyaban cambios profundos en el Tercer Mundo.

Cuando el ÖVP (Partido Popular) reacciona ante la activa política latinoamericana de la Internacional Socialista (con una fuerte representación en Viena) crea una Internacional Conservadora paralelamente a la Internacional Cristianodemócrata, la Unión Internacional Democrática (IDU). Estos hechos, sumados a la crisis que América Central vive en los años ochenta, surge en Viena un pequeño boom latinoamericano. Políticos de Latinoamérica toman conciencia de la importancia de una escala en Viena durante sus obligados viajes a Europa.

Que el Banco de Desarrollo Interamericano, en 1985 en su 25 año de actividad celebrase su tradicional congreso anual en la Hofburg en Viena, es de importancia para la constelación momentánea de un acercamiento tangencial austriaco-latinoamericano.

Naturalmente el gran proyecto de Kreisky nunca llegó a realizarse en su concepto original. Bruno Kreisky solía practicar la política exterior como política mercantil exterior a fin de incentivar las empresas privadas o

estatales de exportación a comerciar con los países del Tercer Mundo. Respecto a Latinoamérica se desarrolla a fines de los años setenta una política intensiva de cooperación coordinada y llevada a cabo por los ministros austriacos del exterior correspondientes. En este sentido, el gobierno socialista corre un riesgo, equipando parte de su industria pesada para la producción de material bélico para el mercado latinoamericano (en discusiones internas este hecho solía justificarse con la excusa de poder financiar con las recaudaciones la re-industrialización de las empresas estatales que sufrían de "Euroesclerosis" en los años ochenta).

Momentaneamente y en un primer plano esta iniciativa dio buenos resultados : la relación austriaca de exportación e importación con Latinoamérica, ascendió hacia fines de los años setenta y a principio de los ochenta en algo más de un 2%. Con este fin también se activó la Ayuda Austriaca para el Desarrollo — más bien tímida y sin alcanzar más del 0.3% del producto bruto social — con subvenciones para la exportación.

En realidad se había construido un castillo en el aire que cayó a mediados de los años ochenta cuando la deuda exterior de Latinoamérica estalla y la juventud católica y socialista en sus partidos (y ante las puertas de las empresas estatales) se manifiesta contra la exportación de armas y cuando en general se deja de dar importancia a los países del Tercer Mundo. Después del gobierno de Kreisky (1983) fue la Coalición quien en 1987, debía reactivar la industria (se puede afirmar que los resultados son positivos) con criterios más sólidos. Por si mismo finaliza el boom de los años setenta. Desde que la Gran Coalición II practica el acercamiento a la Comunidad Europea, los estados del Tercer Mundo, y con ellos Latinoamérica, han perdido importancia.

Para fines de los años noventa se vislumbran los contornos de una Tercera República como miembro de la Comunidad Europea, con una neutralidad debilitada, concentrada solóen los temas de Europa Central. Lo irónico de esta situación austriaca es que justamente en el momento en que Austria se despreocupa por Latinoamérica a nivel oficial, el campo académico puede hacer más denso el tema. Se crea en el Instituto de Historia de la Universidad de Viena una cátedra para América Latina justo en el momento en que el Norteamericano (USA) Francis Fukuyama constata el "Fin de la Historia" y con ello la presunta insignificancia del Tercer Mundo periférico.

El año conmemorativo 1492/1992 recuerda a Austria sus "Latinoamericanistas" de décadas y siglos pasados.

En la cátedra Latinoamérica se cristaliza un proyecto que editará una Enciclopedia de latinoamericanistas austriacos. En el Instituto de Historia de la Universidad de Viena, los alumnos de Gönther Hamann continúan el tema de la valiosa historia de los descubrimientos y del trabajo de los cartógrafos. La Escuela Etnológica de Viena reacciona con la iniciación de una investigación sobre el Caribe. Una romanística rica en sus facetas trata brillantemente temas latinoamericanos en las Universidades de Viena, Graz, Salzburgo y en especial de Innsbruck.

Se le dio una gran oportunidad al debate de la integración latinoamericana a la materia de Derecho en la Universidad de Innsbruck con Waldemar Hummer.

Los geógrafos, botánicos y zoólogos de Viena, vuelven a ocuparse de los temas latinoamericanos en Guatemala y Perú. Surge en Viena, fuera del campo universitario la discusión de "la otra Latinoamérica" en el "Instituto Ludwig Boltzmann para la Investigación Contemporánea de Latinoamérica". La ya tradicional reunión anual de CEISAL en octubre en Viena refuerza el contacto con los latinoamericanistas de Europa del Este, quienes aprecian venir a Viena en la actual coyuntura de Europa Central y posibilitan la meta de temáticas latinoamericanas conjuntas.

Cuando en abril, en Strobl a la orilla del Wolfgangsee se reúne la "Comisión de trabajo de latinoamericanistas austriacos" por iniciativa del "Lateinamerika — Institut" se juntan alrededor de sesenta jóvenes latinoamericanistas de Austria, cifra con la que jamás se hubiese contado quince años atrás.

Crítica y perspectiva

En sus distintas etapas, la Austria imperial percibe y es consciente del mundo no europeo, a veces en forma poco ortodoxa, como lo fue bajo la perspectiva de los Habsburgo.

Habiendo recibido una herencia respetable, la Primera República no pudo, a raíz de antagonismos internos, conjugar los valores heredados, en una Latinoamericanística de valor. Con la Segunda República en 1945, fue necesario un nuevo comienzo. En un principio, la etnología clásica cayó en Viena en una crisis existencial por lo que el tema Latinoamérica

quedó en manos de soñadores aficionados y surrealistas amantes del detalle.

Alexander Randa (1966) busca minuciosamente en todo el subcontinente las huellas del aguila imperial. La emperatriz Leopoldine, proveyó de material suficiente para la escritura de biografías convencionales. Maximiliano de Méjico, brindó material inagotable para una mejicanística sui generis que estimaba las fuentes austriacas, se inclinaba por hechos militares históricos y que detubo la vena ensayista del tema.

Los representantes de una nueva generación universitaria en los años cincuenta y sesenta, guiada por Karl À. Nowotny, supieron desenvolverse en el ambiente mejicano. Evaluaron actas mejicanas o trabajaron para la Academia Impresora y Editora de Graz (ADEVA), cuya "Edición — Americana" posee renombre internacional y que recientemente, junto al "Fontes Rerum Mexicanarum" pone en conocimiento de los lectores las fuentes post-colombinas en forma de facsímiles. Para no ceder ante la problemática de la latinoamericanística de aquella época, Johanna Broda, antropóloga y alumna de Nowotny, se radica en Méjico donde conduce las evaluaciones de las nuevas excavaciones en el centro de esta ciudad.

El recuerdo del brillo inquieto del *Fin de Siècle* que iluminó también los principios de la Primera República, contrasta con la provincialidad de la primer fase de la Segunda República, que también influenció la vida académica. Que en aquella constelación el material latinoamericano no fuese totalmente olvidado en los archivos vieneses, se debe al historiador Gönter Kahle que se hizo cargo de ellos desde Colonia.

Cambios cualitativos se hicieron sentir en los años sesenta. Algunos se deben a la política de ciencias de los Estados Unidos, que en especial en el campo de las ciencias sociales empíricamente orientadas, califican despiadadamente a Austria como país en vías de desarrollo, lo que posibilita otra forma de ayuda para la educación. En el marco de una revitalización intelectual general el "Instituto Ford" (Oficialmente : Instituto para Altos Estudios) apresura el manejo de las ciencias sociales empíricas (en aquel momento vistas como la herramienta ideal para el comienzo del análisis del Tercer Mundo). Los "Scholars" allí capacitados — entre los que se cuenta el autor — son similares a aquellos que iniciaron el análisis del Tercer Mundo.

Así fue, que Kreisky contaba con una masa crítica cuando abrió en los años setenta las ventanas hacia el territorio árabe, Asia, Africa y

Latinoamérica.

El año conmemorativo 1938/1988 logró despertar finalmente en la conciencia de Viena, la emigración de Austriacos que emigraron a Latinoamérica. En la ciudad de Méjico se encuentra desde 1988 una placa de mármol que recuerda la protesta de los pueblos mejicanos ante el Anschluss a Alemania en 1938.

1992 — los ministerios austriacos no se deciden por ningún programa oficial para la conmemoración de los 500 años del Descubrimiento de América¹. — es un fuerte impulso para documentar sobre “latinoamericanistas” austriacos desde los naturalistas, botánicos y arqueólogos, hasta los antropólogos, etnólogos y aventureros. La renovada etnología de Viena, intenta un proyecto de investigación en el Caribe. En la cátedra de Latinoamérica del Instituto de Historia de la Universidad de Viena, surge bajo la coordinación del autor, un grupo multidisciplinario de investigación.

Que desde la perspectiva de las instituciones oficiales no seamos de gran necesidad técnica ya que Latinoamérica no es vital para Austria en los años noventa, debería ser entendido como una oportunidad. Como una oportunidad para aprobar el diálogo intercultural con integridad. Cuando tiempo atrás activistas mejicanos rodearon en Viena, el Museo de Etnología para exigir la devolución de la corona de plumas azteca original (el “Penacho de Moctezuma”) no fueron tomados en consideración y observados sin ser entendidos. Soló cuando los Austriacos puedan desarrollar una nueva sensibilidad para este tema, puede que García Márquez que evita Viena desde los años cincuenta a pesar del sueño de “La Señora Roberta”, visite nuevamente la capital austriaca.²

**Situación de las relaciones institucionales
austriaco-latinoamericanas**

	E	CH	CCE	F	TCE	AD
Argentina	x	2	1	f	x	
Bélice						
Bolivia		1				
Brasil	x	8	2	f		
Chile	x	1	1	f		
Costa Rica		1				p
Rep. Dominicana		1				
Ecuador		2	1*			
El Salvador		1				
Guatemala		1	1		x	p(c)
Guyana						
Haití		1				
Honduras		1				
Jamaica		1				
Colombia	x	4	1	f		
Cuba	x		1*	f	x	
Méjico	x	4	1	f	x	
Nicaragua		1				p(ad)
Panamá		1				
Paraguay		1				
Perú	x	2	1			
Surinam						
Trinidad/Tobago		1				
Uruguay		1				
Venezuela	x	2	1	f		

E= Embajada austriaca / CH= Cónsul Honorario / CCE= Cámara de Comercio Exterior / F= Frecuencia del intercambio comercial (f = posición dentro de los 7 primeros) / ACE= Acuerdo Cultural-económico / AD= Ayuda para el desarrollo (p=prioritario ; Ad= agregado para el desarrollo) C= colegio austriaco / * = cerrado temporariamente a fin de ahorrar. Un colegio austriaco en Oruro, Bolivia, no llega a sobrevivir por desacuerdos austriacos internos.

Temas centrales sobre América latina en las tesis austriacas. 1979 hasta 1991

De acuerdo a los listados en las Universidades austriacas se le pueden adjudicar ciento trece tesis al tema latinoamericano. En doce de estos trabajos, Latinoamérica forma parte relevante en las investigaciones sobre países en vías de desarrollo. Cinco de estos trabajos tratan sobre la política de desarrollo y teoría, como también de la crisis causada por la deuda exterior. Las tesis restantes se refieren a las relaciones norte — sur (dos), política económica (uno) turismo (uno), medios de comunicación social (uno), transfer tecnológico (uno), planeamiento regional / hábitat. Que tres de estos trabajos fuesen escritos en el período comprendido entre los años 1979-1987 y nueve entre 1988-1990, muestran una tendencia ascendente en el interés por Latinoamérica. Seis de estos trabajos se realizaron en la Universidad de Viena, de los cuales dos son de la Universidad de Ciencias Económicas. Los trabajos restantes provienen de las Universidades de Salzburgo e Innsbruck, uno de la Universidad Tecnológica de Graz y el otro de la de Linz.

Diez y nueve tesis tratan sobre Latinoamérica pero no se vislumbra en ellas un punto temático esencial.

En las Universidades vienesas se escribieron seis trabajos sobre política económica, industria y transfer económico. Podemos clasificar cuatro tesis — dos de Viena y dos de Salzburgo — como tratados desde un punto de vista teológico, dos desde el histórico (Viena) y tres desde el de los medios (Viena y Salzburgo). Los restantes tratan temas de derecho (Viena), asilados en Austria (Viena), identidad (Viena) y biología (Viena). El grueso de estos trabajos han sido escritos en las Universidades de Viena. No se realizan sin embargo, en ningún momento histórico en especial. Diez tesis exponen el tema territorial centroamericano, de los cuales cuatro tratan la política, mujeres y educación en Nicaragua, dos investigan la literatura y economía de Costa Rica. Nuevamente, casi todos estos trabajos provienen de las Universidades de Viena, seis de ellos, surgen entre los años 1989 y 1990. Méjico se encuentra sobrerrepresentado con veintidós trabajos, la mayor parte concebida entre los años 1987 y 1990. Esto se puede adjudicar al hecho de que existe un programa de intercambio de estudios en el exterior con Méjico y Colombia solamente. Otro motivo puede ser la buena información con la que se cuenta sobre este país, que acrecentó el

interés y conocimiento, respecto a otros países sudamericanos.

Al verificar y clasificar la temática de todos estos trabajos, llama la atención que solóuno — escrito en la Universidad de Ciencias Económicas — trata el tema de la deuda exterior. De esto resulta una imagen distorsionada ya que muchas tesinas denotan el interés existente por la política deuditoria, crisis económica y la política económica de Méjico. Es usual, que los estudiantes de ciencias económicas se inclinen por la economía privada y no continúen su carrera con un doctorado, lo que hace que aquí la estadística sea más bien pobre.

Temáticamente se pueden clasificar los temas en geografía social y económica (tres), energía (uno), minería, ecología, alimentación, literatura, trabajo, turismo, mujeres y medios.

La Ciudad de Méjico es tema central para el urbanismo, geografía social y temas de educación política.

En la materia de historia, dominan los estudios sobre Maximiliano, ya que las relaciones austriaco — latinoamericanas ofrecen importantes puntos de referencia, con la emperatriz Leopoldine, consorte de Don Pedro II de Brasil y el corto gobierno del emperador Maximiliano de Méjico.

Cabe destacar el importante papel que cumple Méjico al recibir refugiados políticos y ser en 1938 el único país que se opone al "Anschluss" de Austria a Alemania. Dos tesis de Viena tratan la literatura del exilio. El cuestionamiento de la identidad mejicana dio tema para tres trabajos.

Ocho trabajos se dedican al territorio sudamericano con los temas conciencia política, antropología cultural, población de color y literatura en Brasil. La ecología es cubierta por dos trabajos, pero se espera mayor interés después de la conferencia del UNCTAD.

El interés por Colombia se hace notar con nueve trabajos, cuatro de ellos sobre la industria (Viena). Del Perú tratan los trabajos sobre política económica y desarrollo (dos), biología (dos), antropología cultural (dos) y ciencias del idioma (Salzburgo).

El interés por Chile parece haber decaído ya que las tres tesis sobre política económica y energía y una sobre historia, datan de los años 1981 — 1986.

Ecuador es el país andino al que menos atención se le ha prestado : un trabajo sobre política agraria de la Universidad de Ciencias Económicas de Viena (1987) y otro sobre minería (Innsbruck 1987) denotan un

interés marginal. Sobre Bolivia, se escribe en Viena una tesis cultural-antropológica. Guerrilla, esclavitud y resistencia son los contenidos de seis investigaciones en el territorio caribico.

A pesar de que las relaciones comerciales con Latinoamérica han disminuido desde los años setenta (las exportaciones hacia Brasil o Argentina no superan más de un 1.5% aproximadamente), el interés por la ecología, política económica y desarrollo latinoamericano subió considerablemente. Esto se puede constatar estadísticamente por la cantidad de tesis escritas (también por aquellas que no han sido aquí mencionadas). Si en 1980 se escribieron solóonce trabajos sobre Latinoamérica, hay que tener en consideración que fueron cuarenta y siete en 1984, sesenta en 1987 y sesenta y ocho en 1989.

Debido a la gran cantidad de estudiantes, a la oferta en las universidades y al mayor tema de discusión que es desencadenado en Viena por la cantidad de organizaciones y grupos que se interesan por este tema que a partir de los años ochenta han comenzado a sensibilizar considerablemente los medios, el interés cuenta con una mayor motivación y es percibido a nivel universitario. Sobre todo en la Universidad de Ciencias Económicas (también a través de los Institutos de Lenguas Románicas o de Planeamiento Regional) fue posible intensificar la ocupación en los últimos años. Existe en la Universidad de Viena, desde 1990, una cátedra de historia que se especializa en Latinoamérica (Prof. Drekonja, As. Univ. Dra. Martina Kaller) cuya meta es lograr un mayor esclarecimiento en el campo histórico. También la Investigación cultural-antropológica del Caribe (Prof. Wernhart) trabaja en varios proyectos. El Instituto Latinoamericano en Viena, fundado en 1965, ofrece a los estudiantes universitarios la oportunidad de profundizar sus conocimientos mediante un curso de Estudios sobre Latinoamérica de dos semestres de duración. También la "Asociación de Latinoamericanistas Austriacos" intenta ampliar la actividad en el campo científico. El Instituto Botánico y la Facultad de Agronomía, cuentan con buenos contactos hacia los países latinoamericanos.

Graz contaría, gracias a investigadores muy comprometidos en la Universidad y en la Universidad Técnica, con una importante Precolombinística, si no fuese por la falta de un estudio profundo en este sentido, lo cual se hace notar en las tesis. El Instituto de Romanística de la Universidad de Salzburgo se concentra más en el estudio del sector lingüístico y científico-literario latinoamericano (Prof. Messner). La

Universidad de Innsbruck logró activar los trabajos doctorales en el campo de los cuestionamientos teológicos y de la investigación de los conflictos, sobre todo en el territorio centroamericano (Prof. Wolfgang Dietrich).

Claudia von Werlhof, responsable de la cátedra de la Investigación de la Mujer supo disipar el problema del cuestionamiento de la mujer en el Tercer Mundo.

También en Austria la conmemoración del 500 aniversario de la conquista de América se hará notar mediante exhibiciones, simposios, disertaciones y proyectos escolares. Es de esperar que esta serie de eventos contribuya a agudizar nuestra sensibilidad y despierte un mayor interés, lo que posiblemente podamos ver documentado en los trabajos de los próximos años.

(1) Pero se logró la creación de un proyecto unipersonal, el Instituto Histórico Austriaco, Sección Madrid, atendido por el Historiador Karl Dudolf.

(2) Gabriel García Márquez cuenta esta historia vienesa en una de las glosas que escribía semanalmente para el diario de Bogotá *El Espectador*. "Me alquilo para soñar" aparecido en *El Espectador*, 4. 9. 1983.